

SEMBLANZAS Y SEMBLANTES DE BRISA DEL CANTÁBRICO



BEGOÑA MARTÍNEZ BARQUÍN

Mi nombre es María Begoña Martínez Barquín y pertenezco al consejo rector actual. Nací el 30 de abril de 1955 en Castro Urdiales, pueblo al que adoro porque es el mío y porque después de haber viajado y visitado muchos sitios, lo tengo como uno de los más bonitos que he conocido. Tampoco creo que me ciegue la pasión, adoro a mi tierra Cantabria porque me parece una tierra preciosa, así como Asturias y Galicia, destino al que me encanta ir en mis vacaciones veraniegas.

Procedo de una familia de pescadores, tanto por parte paterna como materna. Mi abuelo materno fue presidente de la cofradía de pescadores de Castro Urdiales, y un tío fue armador de barco. También tengo ascendencia gallega dado que mi bisabuelo materno se vino de la provincia de Lugo, se estableció en Castro Urdiales y creó la familia de la que yo procedo.

Por parte de mi padre no conozco otra procedencia que no fuera de Castro Urdiales.

Soy la segunda de seis hermanos, cuatro chicas y dos chicos. Desgraciadamente uno de ellos murió con 28 años en 1987, después de luchar durante 6 años contra un cáncer de ganglios linfáticos, época muy dura para mí, en la que lo pasé muy mal y que marcó mi vida.

A todo esto tengo que decir que mi padre a poco de casarse se fue a navegar, siendo el resto de su vida laboral navegante. En aquel entonces, solo pasaban un mes de vacaciones en casa y alguna que otra vez que atracaban en los puertos cercanos y se acercaba a casa un par de días, con lo cual me crié casi sin ver a mi padre. Con el tiempo aprendí a valorar el sacrificio de mis padres, uno por marcharse lejos de casa, dejando casi recién casado mujer y más tarde hijos, por traer un mejor sueldo a casa y mi madre por criar a seis hijos sola.

Hice el graduado escolar y aunque la maestra consideraba que valía para estudiar, mi madre decidió darle la opción de estudiar a mis dos hermanos varones porque eran quienes tendrían que mantener la casa el día de mañana, eso era lo que se pensaba por entonces. Así que con 15 años empecé a trabajar de planchadora en una fábrica de punto de las tres o cuatro que existían por entonces en Castro Urdiales, concretamente en "Portus Amanus". Aun así, dos años antes en las vacaciones del colegio, trabajé en un comercio de comestibles que por aquel entonces había en la plaza del mercado de Castro Urdiales.

Después de 10 años de trabajar en la fábrica de punto, me casé y dejé de trabajar. En 1988 abrimos una de mis hermanas y yo una tienda de ropa infantil y juvenil en Castro Urdiales, llamada "Chitines" que era como nos llamaba mi padre cuando éramos pequeñas. La hemos llevado con éxito entre las dos durante 25 años, hasta que la crisis a partir del 2010 hizo que no mereciera la pena seguir con el negocio, y como tenemos la suerte de que nuestros maridos trabajan, decidimos cerrarla. Yo pensé que me iba a deprimir o algo así, y sí que al principio eche en falta la obligación y la actividad después de 25 años, pero tengo que decir que me duró poco, ahora estoy encantada. Creo que ya es hora de dejar de luchar, que es lo que siento que he hecho toda mi vida.

Dos años después de casarme tuve a mi único hijo y es por él y pensando en él por lo que me he metido en este proyecto. No quiero por nada del mundo condicionar su vida. No sé si la salud me acompañara por muchos años, aunque me cuido en todo lo que puedo, pero no quiero que mi hijo cargue conmigo o con mi marido, o al menos eso es lo que pienso ahora.

Lo tenía tan claro que un día en "Telecantabria" vi a Nemesio hablar del proyecto, y ni corta ni perezosa le dije a mi hijo: "Pablo, llévame a Santoña que tengo que hablar con una persona de algo que no sé si lo he visto yo en la tele o es que lo tenía en la mente".

Por aquel momento mis padres aun vivían y eso me hizo ser consciente de una situación que más tarde o más temprano pasaremos por ello y esta vez será a nosotros a quienes nos tengan que cuidar.

Mis aficiones son bailar y viajar, y suelo hacerlo tanto con mi marido como con un grupo de amigas con las que he hecho viajes muy bonitos e interesantes. Conozco casi toda Europa, también Cuba, Egipto, Rusia, lugares de los que tengo muy buenos recuerdos porque son muy interesantes.

También soy miembro de la asociación de mujeres de Castro Urdiales, llamada "Atalaya", con las que voy a hacer Pilates y a bailar salsa y sevillanas, con las que también he hecho varios viajes, entre ellos bajar a las ferias de Abril de Sevilla o la de Jerez y Fuengirola en Octubre. También he hecho el camino desde Sevilla hasta la aldea del Rocío en Huelva, lugar al que bajaré este año por tercera vez. Me considero una persona familiar, alegre, optimista y bastante sociable. Tengo una cuadrilla de cinco matrimonios con los que llevo unos 25 o 30 años compartiendo viajes, reuniones y diversiones. También he de decir que tengo un buen marido que me da toda la libertad y la confianza para poder hacer lo que sea sin él, eso sí, con todo el respeto por mi parte.

Creo que mi vida la he recogido con estas tres premisas: "No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy"; "hace más el que quiere que el que puede" y "no hagas a nadie lo que no quieras que te hagan a ti".

Y esto es más o menos el resumen de mi vida.